

yacentes que detienen a los pueblos en su desenvolvimiento. La historia así, es no sólo la forjadora de la conciencia colectiva sino la depuradora de los factores subconscientes, instintos o impulsos hereditarios, contrarios a la evolución y al progreso»³². Belaúnde alude aquí a su discurso sobre «La Historia», que en 1907 pronuncia en el Instituto Histórico donde, recurriendo a sus lecturas unamunianas, ya habla del concepto de «alma nacional» y considera a la historia como una ciencia liberadora que ayuda a aflojar el pasado de los pueblos adormecidos en su subconsciente³³.

Finalmente, lo que no queda muy claro, o en todo caso merece discutirse un poco más, es lo que la presencia de Darío, Nervo o Valle-Inclán representa dentro de la formación intelectual y espiritual del joven Belaúnde. Nuestro autor, para comenzar, no llega a incursionar en la creación ni en la crítica literaria. Sus únicos trabajos que, en cierta forma, orillan estas cuestiones son *Hispanic American Culture* (1923), un ensayo panorámico sobre la evolución histórica y literaria hispanoamericana que escribe en la época en que trabaja como docente en diversas universidades norteamericanas; y, muy especialmente, la conferencia sobre Nervo que en 1919 pronuncia en Montevideo, a los pocos días del fallecimiento de este insigne poeta. Además, a diferencia de otros novecentistas peruanos como Riva-Agüero, el joven Belaúnde no es un antimodernista a ultranza; pero, como Ventura García Calderón, tampoco es un afrancesado convicto y confeso. Aunque hay testimonios de que durante sus años universitarios suele recitar versos de José Asunción Silva, de Manuel Gutiérrez Nájera y de Nervo³⁴ —lo que ya indica cierta propensión a la poesía modernista— o de que en 1907 piensa escribir un estudio crítico sobre la poesía de Unamuno —lo que no ocurre³⁵, no existen evidencias concretas de que por ese entonces el joven Belaúnde haya compartido la estética del modernismo ni el tipo de cosmopolitismo que éste postulaba. En la discusión en torno al afrancesamiento de las letras hispanoamericanas, quizás pueda haber estado más cerca de Unamuno y Riva-Agüero que de Ventura García Calderón y los modernistas. No hay forma de saberlo ahora.

³² Belaúnde, Víctor Andrés: Trayectoria y destino. Memorias, t. I, p. 348.

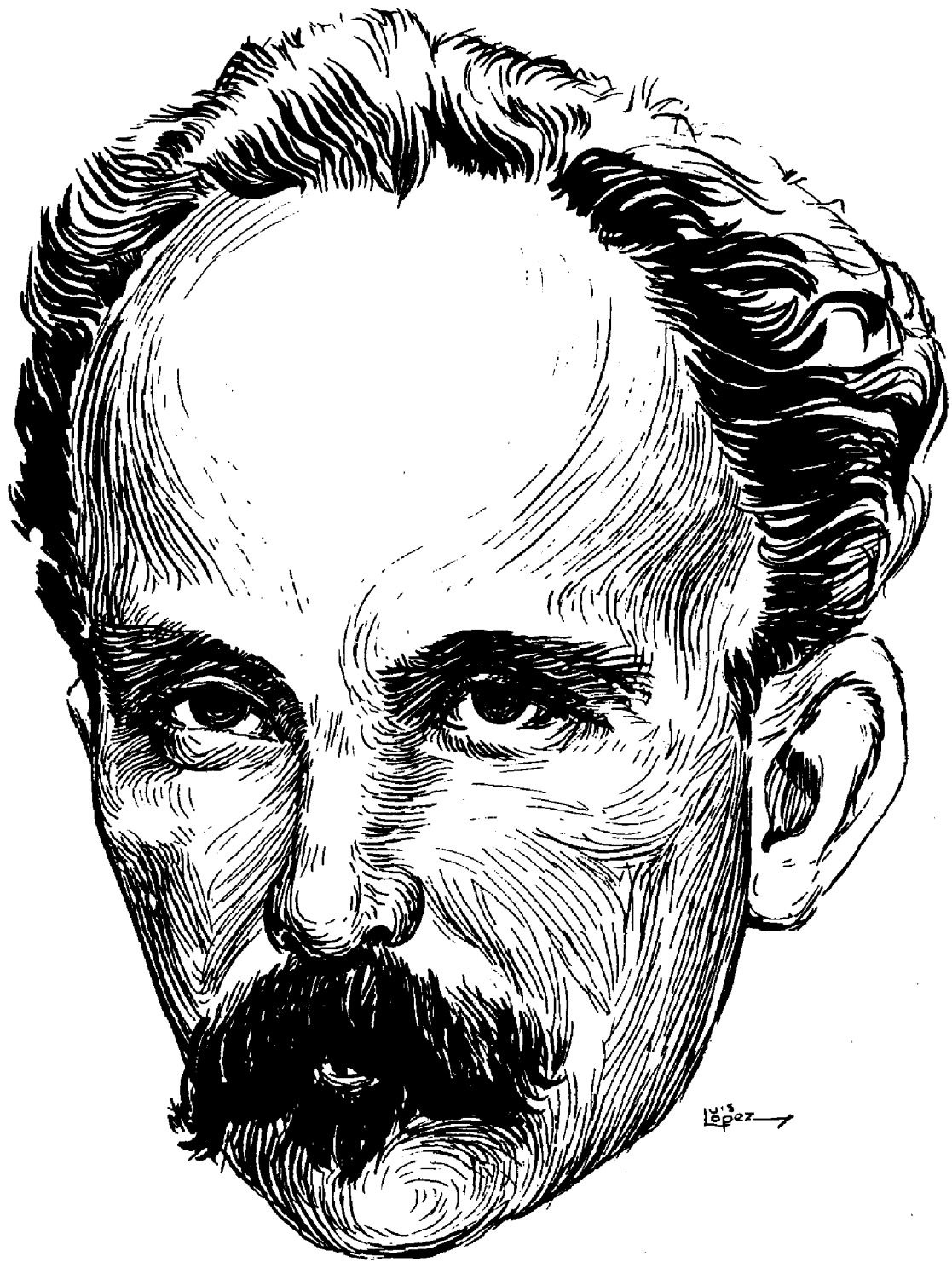
³³ Ver Belaúnde, Víctor Andrés: Meditaciones peruanas [1907-1921], Obras Completas, t. II, pp. 21-37.

³⁴ Porras Barrenechea, Raúl: «Víctor Andrés Belaúnde, maestro de la peruanidad» [25 de enero de 1944], en Belaúnde, Víctor Andrés: Obras Completas, t. I, p. XXXIX.

³⁵ En una carta del 7 de noviembre de 1907, Riva-Agüero le comenta a Unamuno que Belaúnde es uno de sus más fervientes admiradores en el Perú y pronto piensa publicar un estudio sobre su obra poética. Citado en Chaves, Julio César: Unamuno y América, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1964, p. 341.

En cambio, lo que sí conocemos es que Belaúnde nunca deja de recordar con cariño y aprecio a Darío, Nervo o Valle-Inclán. Uno de sus discípulos más cercanos, César Pacheco Vélez, menciona que entre la serie de cosas que Belaúnde guardaba como verdaderas preseas, en el estudio de su casa, en San Isidro, figuraban el original de un poema de Darío, la mascarilla mortuoria de Nervo y unos dibujos de Valle-Inclán³⁶. En todo esto debe haber jugado cierto rol el hecho de que Belaúnde, más allá de su predilección por el ensayo y la oratoria, siempre se mostró poroso ante la literatura y el arte en general. También puede ser que Darío, Nervo y Valle-Inclán eran parte esencial de las amistades y los recuerdos de una época de su vida —la de su estancia en la España de comienzos de siglo— que acaso era la que más añoraba.

³⁶ Pacheco Vélez, César: «Estudio preliminar», en Belaúnde, Víctor Andrés: Trayectoria y destino. Memorias, t. I, p. XV.



José Martí por Luis López

Colaboradores

- TERESA ALFIERI: Investigadora argentina (Conicet, Buenos Aires).
- CARLOS ARROYO REYES: Crítico y ensayista peruano (Upsala, Suecia).
- HUGO BIAGINI: Historiador argentino (Universidad de Buenos Aires).
- MARTA BIZCARRONDO: Historiadora española (Universidad Complutense, Madrid).
- MARÍA CABALLERO: Profesora de literatura hispanoamericana (Universidad de Sevilla).
- DINKO CVITANOVIC: Crítico y ensayista argentino (Universidad de Bahía Blanca).
- RAÚL FIGUEROA ESQUER: Historiador mexicano (Instituto Tecnológico Autónomo de México).
- IGNACIO GARCÍA: Historiador argentino (Universidad de Nueva Gales del Sur, Australia).
- PUBLIO GONZÁLEZ RODAS: Crítico colombiano (Cali).
- PABLO GUADARRAMA GONZÁLEZ: Historiador cubano (Universidad de Las Villas).
- SARA ORTELLI: Historiadora mexicana (UNAM, México).
- SALVADOR MORALES PÉREZ: Historiador mexicano (UNAM, México).
- MARÍA EMILIA PÉREZ SANTARCIERI: Historiadora uruguaya (Montevideo).
- JUAN CARLOS QUIRÓS: Historiador mexicano (UNAM, México).
- AGUSTÍN SÁNCHEZ ANDRÉS: Historiador español (Madrid).
- EMILIA DE ZULETA: Crítica y ensayista argentina (Universidad de Cuyo).
- ENRIQUE ZULETA ÁLVAREZ: Historiador argentino (Universidad de Cuyo).